

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI
Filozofická fakulta
Katedra romanistiky

**Rasgos autobiográficos en la obra de
Carmen Laforet**

**Autobiographical features in novels
of Carmen Laforet**

(Bakalářská diplomová práce)

Autor: Aneta Šebková
Vedoucí práce: Bc. Fabiola Cervera Garcés

Olomouc 2016

Prohlašuji, že jsem tuto bakalářskou diplomovou práci vypracovala samostatně pod odborným vedením Bc. Fabioly Cervery Garcés a uvedla v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použila.

V Olomouci

Podpis

Agradecimiento

Primero, me gustaría agradecer a mi tutora de tesis Bc. Fabiola Cervera Garcés por sus consejos y el tiempo dedicado. Agradezco también a mi amigo Eduardo Massana Esquerdo por haberme escaneado un libro entero necesario para la realización de este trabajo.

ÍNDICE

ÍNDICE	4
INTRODUCCIÓN	5
1 EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA ESPAÑA DE LOS AÑOS 30 DEL SIGLO XX.....	7
2 EL CONTEXTO SOCIAL DE LA ESPAÑA DE LOS AÑOS 30 DEL SIGLO XX	9
2.1 Las clases sociales	9
2.1.1 La clase alta	9
2.1.2 La clase media	10
2.1.3 La clase obrera.....	11
3 EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA ESPAÑA DE LOS AÑOS 30 DEL SIGLO XX.....	13
3.1 La Segunda República.....	13
3.2 La Guerra Civil.....	14
4 EL CONTEXTO SOCIAL DE LA ESPAÑA DE LOS AÑOS 30 DEL SIGLO XX	16
4.1 La Segunda República.....	16
4.2 La Guerra Civil.....	16
4.3 Los principios del régimen de Franco.....	17
5 LA GENERACIÓN 36.....	19
5.1 Carmen Laforet y su carrera literaria	20
6 NADA	23
6.1 Andrea.....	25
6.2 Otros personajes	26
7 LA ISLA Y LOS DEMONIOS	30
7.1 Marta	31
7.2 Otros personajes	32
8 LA SEMEJANZA ENTRE LAS PROTAGONISTAS Y LAS NOVELAS	35
9 LA BIOGRAFÍA DE CARMEN LAFORET EN COMPARACIÓN CON SUS OBRAS	37
CONCLUSIÓN	47
BIBLIOGRAFÍA.....	49
ANOTACE	51
ANNOTATION	52

INTRODUCCIÓN

El tema de mi trabajo son rasgos autobiográficos en las obras de la escritora Carmen Laforet. Elegí este tema porque ya en el instituto leí la novela *Nada* y estudié algo de la vida de la autora, y me di cuenta de que algunos datos de su vida coinciden con lo que había leído en el libro. Decidí que me gustaría dedicar mi trabajo final de grado al estudio de las obras de Carmen Laforet para confirmar o refutar la posible autobiografía dentro de ellas.

Mi preparación para escribir empezó ya hace un año cuando estuve de Erasmus en Sevilla. En la biblioteca universitaria encontré las bibliografías de Carmen Laforet y las escané, luego en una librería de segunda mano encontré un conjunto de todas las obras de la autora.

Después de las primeras consultas con la tutora del trabajo, decidí concentrarme sobre todo en las primeras dos novelas de Carmen Laforet – *Nada* y *La isla y los demonios*.

El objetivo de la parte teórica es introducir el contexto histórico y social de la época en la que la autora crecía y más adelante presentar el contexto literario en el que surgían sus obras y que está notablemente influido por la guerra. Considero importante la parte teórica porque entender la época es crucial para entender su literatura.

En la parte práctica me voy a dedicar al análisis de las primeras dos novelas y a la búsqueda de lo autobiográfico dentro de ellas. Al final del trabajo voy a ir aplicando las informaciones obtenidas a los datos biográficos de la escritora.

En el primer capítulo presento los años 20 del siglo XX – el reinado de Alfonso XIII y la dictadura de Primo de Rivera.

El segundo capítulo desarrolla el contexto social de los años descritos en el capítulo anterior. En los subcapítulos me centro más detalladamente en diferentes clases sociales para marcar la diferencia entre ellas.

El tercer capítulo trata del contexto histórico de los años 30 en España y divide la etapa en el período de la Segunda República y de la Guerra Civil. Siguiendo capítulo que desarrolla el contexto social, añade los principios de la dictadura de Franco para mostrar algunas de las leyes que influyeron sobre todo la vida de las mujeres.

En el capítulo quinto voy a presentar la generación 36 que es la generación literaria a la que pertenecía también la autora Carmen Laforet. Menciono los principales autores, sus obras y las corrientes literarias características para esta época. En el subcapítulo me dedico más concretamente a la carrera literaria de Carmen Laforet y a sus obras principales.

Con el capítulo número seis empiezo con el análisis de la primera obra de la escritora –*Nada*. Añado algunas críticas profesionales y comentarios de la misma escritora. Más adelante analizo la protagonista Andrea y los personajes secundarios. De la misma manera analizo la novela *La isla y los demonios* en el siguiente capítulo.

En el capítulo ocho destaco la semejanza entre las dos novelas y las protagonistas Ana y Marta y las opiniones de expertos a esta problemática.

En el último capítulo describo la vida de Carmen Laforet y de sus parientes y lo comparo con los datos obtenidos en los capítulos anteriores para responder la pregunta de la autobiografía.

1 EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA ESPAÑA DE LOS AÑOS 20 DEL SIGLO XX

Carmen Laforet nació a principios de los años 20 del siglo XX que fue durante el reinado de Alfonso XIII. Durante la primera etapa de su reinado entre los años 1902 y 1917 estaba España relativamente estable. La base formal de la monarquía estaba formada por la constitución del año 1876. Los dos partidos políticos que trataban de hacer frente a los retos del país eran los liberales y los conservadores.¹

La segunda etapa del reinado de Alfonso XIII ya no era tan positiva. La monarquía sufría entre los años 1917 y 1923 por la crisis de la constitución que fue causada por un conflicto entre el sistema de los dos partidos políticos. El sistema era muy simple para poder absorber las nuevas corrientes. La única manera de resolver el problema fue el intento de reforma de la constitución, pero ese intento del 1917 fracasó.²

Otro problema, excepto la crisis política, era la crisis económica que afectó sobre todo a los obreros. La situación se hizo muy dura y la violencia, actos terroristas, huelgas y represiones pasaron a ser cosas muy frecuentes.³

La inestabilidad aumentó a consecuencia de la derrota de España en Marruecos donde murieron 10.000 soldados. La gente culpaba al gobierno y al rey.⁴

Después de los seis años de crisis empezó el período de la dictadura encabezada por el general Primo de Rivera.⁵

El régimen de Primo de Rivera era específico en que el general tenía la intención de crear un régimen político permanente en sus bases constitucionales. Como modelo quería usar el fascismo italiano encabezado por Mussolini.⁶

Al principio de la dictadura, los españoles estaban tan disgustados por el caos y violencia de las calles que estaban de acuerdo con el sistema. Primo de Rivera intentó hacerse

¹ Antonio UBIETO ARTETA, Juan REGLÁ CAMPISTOL, José María JOVER ZAMORA y Carlos SECO SERRANO, *Dějiny Španělska*, trad. Simona Binková, Jiří Kasl, Eva Mánková, Blanka Stárková a Vít Urban, Praha: Nakladatelství Lidové noviny, 1995, 602.

² *Ibíd.*, 602-603.

³ José Manuel ROLDÁN, *Historia de España*, Madrid: Edelsa Grupo Didascalía, 1989, 118.

⁴ *Ibíd.*

⁵ UBIETO ARTETA, REGLÁ CAMPISTOL, JOVER ZAMORA Y SECO SERREANO, *Dějiny Španělska*, 603.

⁶ *Ibíd.*, 635.

querer por su encanto personal y también por sus hechos que ayudaron elevar la situación del país.⁷

A sus principios, la dictadura restauró con éxito la paz social y arregló el orden público. También se renovaron las carreteras, se amplió la red ferroviaria, se mejoró el sistema de alcantarillado etc.⁸

Pero no podemos olvidar que a pesar de todo, el sistema fue una dictadura. Por ejemplo Primo de Rivera no escondía su desprecio hacia los políticos profesionales. Mientras la parte apolítica de la población apoyaba al dictador, las élites (financiera, intelectual...) dejaban de soportar sus planes. El dictador intentó hacer una renovación compleja de la constitución pero este cambio no se encontró con entusiasmo ni en los ojos del rey.⁹

A Primo de Rivera no ayudó ni el hecho de haberse demostrado que la mejora económica no fue mérito de la dictadura sino de la prosperidad occidental en general.¹⁰

Después de los seis años de la dictadura, el acuerdo de la gente con el sistema se convirtió en un descontento general. Al final también el rey apoyó a la oposición. El día 28 de enero del 1930 Primo de Rivera abdicó.¹¹

Los años 20, apodados años felices, terminaron duramente en el año 1929 con el “viernes negro”, que causó la crisis económica mundial. La crisis económica junto con la caída de la dictadura se convirtió en una crisis social, política y religiosa.¹²

El retorno a la constitucionalidad duró solamente quince meses después de la caída de la dictadura. Pronto vino también la caída de la monarquía. El rey que estaba contra cualquier tipo de violencia, abdicó y abandonó el país. El día 14 de agosto del 1931 fue proclamada la República.¹³

⁷ Ibid., 635-636.

⁸ Ibid., 638.

⁹ Ibid., 636.

¹⁰ Jiří CHALUPA, *Španělsko*, Praha: Nakladatelství Libri, 2005 (Stručná Historie Států), 136.

¹¹ UBIETO ARTETA, REGLÁ CAMPISTOL, JOVER ZAMORA Y SECO SERREANO, *Dějiny Španělska*, 639.

¹² Ibid., 577.

¹³ Ibid., 639-640.

2 EL CONTEXTO SOCIAL DE LA ESPAÑA DE LOS AÑOS 20 DEL SIGLO XX

Las primeras décadas del siglo están marcadas por el desarrollo técnico. El ser humano descubrió la magia de la electricidad, entonces en las ciudades se podían ver los primeras tranvías y cada vez más coches. Pero lo más importante para el desarrollo de transporte fue la construcción del avión. La Primera Guerra Mundial dio importancia a la industria de la defensa. La construcción de nuevas fábricas en las ciudades suponía una gran culminación de personas en un sitio y esto causó la mudanza de mucha gente rural a las ciudades grandes.¹⁴

La influencia de las nuevas tecnologías se podía ver también dentro de los hogares. El símbolo de la clase media pasó a ser la máquina de coser. En las casas empezaba a aparecer la calefacción central y teléfono. En una buena ayuda se convirtió la bicicleta que facilitó mucho el transporte de las personas en las ciudades grandes. Las calles vivían más, incluso después de anochecer gracias a la iluminación eléctrica.¹⁵

Según el profesor Nadal, en las ciudades nacían menos niños y menos personas morían. La mortalidad decreció sobre todo gracias al desarrollo en la medicina y por la mejor calidad de la higiene. En total el número de la población de España crecía.¹⁶

2.1 Las clases sociales

2.1.1 La clase alta

Durante el reinado de Alfonso XIII, la élite de la sociedad estaba formada por los círculos más poderosos de la aristocracia, del ejército, del clero etc. Dentro de este grupo venían durante los principios del siglo XX nuevas figuras de la vida intelectual y las personas más importantes de la burguesía. La aristocracia se quedaba con su poder económico y en los ojos de la gente se veía como la casta exclusiva, pero poco a poco perdía su importancia por la influencia de la burguesía.¹⁷

A la burguesía típica como eran los mercadores de puertos grandes, los agricultores de Castilla la Mancha y Castilla de León etc. se unió un grupo nuevo de advenedizos, formado gracias al auge que vivía España durante la Primera Guerra Mundial.

¹⁴ Ibid., 574-575.

¹⁵ Ibid., 575-576

¹⁶ Ibid., 576-580

¹⁷ Ibid., 583-584.

Este grupo nuevo se caracterizaba por la desproporción entre el nivel cultural y económico, y por el egoísmo social. Lo que le preocupaba a toda la burguesía era la incertidumbre provocada por el poder creciente del proletariado y su capacidad de organizarse.¹⁸

Lo típico para la clase alta era la interconexión entre diferentes grupos pequeños dentro de ella. Estas conexiones se creaban sobre todo por los matrimonios. La política de matrimonios era en esta época muy popular. El deseo de todos los padres era casar su hija con un general.¹⁹

Dentro de la clase alta, no se puede evitar el grupo de la iglesia católica que decidió apoyar el régimen. El clero se encargaba de evitar el conflicto entre los católicos y las democracias parlamentarias del oeste. A las clases bajas no les gustaba que el clero colabore con los ricos.²⁰

2.1.2 La clase media

Es muy difícil de delimitar esta clase tan heterogénea. Aunque la clase media fue la más débil, no se puede negar su importancia para la creación de la vida social. Podemos dividirla en 4 grupos: la clase media agraria, la burocracia, los empresarios e industriales y como último el grupo de expertos (médicos, abogados, técnicos, soldados...).²¹

Para la clase media es muy típica la migración interna, es decir, de una subclase a otra. Por ejemplo entrar al grupo de expertos gracias al estudio en una universidad se consideraba como un ascenso social.²²

El hecho de que este grupo se encuentra en el medio entre la clase alta y el proletariado, resultó que por un lado estaban atraídos por la idea de la unión con la clase baja con la intención de llegar hasta la reforma del estado, pero por otro lado estaban arrastrados al conservadurismo. Imitaban el comportamiento de las élites y se sentían ante el proletariado. No querían que una revolución provocara caos en las calles.²³

¹⁸ Ibid., 584.

¹⁹ Ibid.

²⁰ Ibid.

²¹ Ibid., 585

²² Ibid.

²³ Ibid., 586.

La religión importaba mucho para ellos y se adherían al pasado. A cualquier precio querían mantener su estado social. Todo esto causaba el cambiante pensamiento político de la clase media durante la crisis política.²⁴

2.1.3 La clase obrera

Una persona típica para la clase obrera era un trabajador industrial que trabajaba en una ciudad, en una fábrica o en una mina. Número de esos trabajadores industriales creció mucho desde la Primera Guerra Mundial.²⁵

Las jornadas de trabajo eran largas pero desde el año 1925 se estableció la jornada ordinaria de trabajo de 8 horas. En el trabajo no existían garantías, el salario obtenían solamente por las horas que habían trabajado. Los casos de enfermedad, huelga o el desempleo estacional, significaban para una familia un período de inseguridad y pobreza. El salario en general no cubría los gastos de una familia incluso incluyendo el salario de la mujer y niños.²⁶

Esta situación se podía resolver sólo mediante una huelga que por otro lado no tenía resultado garantizado y que significaba unos días duros y podía terminar en un conflicto contra la normativa legal. Las ganas de un cambio provocaron un desarrollo de las cooperativas de trabajadores. Como reacción al descontento de los trabajadores se empezó a desarrollar la política social.²⁷

El problema social no tenían sólo los trabajadores industriales, sino también los campesinos. Los campesinos sufrían sobre todo por la desigualdad en la distribución de la propiedad agraria. Según las estadísticas, casi un tercio de la superficie total de la propiedad de la tierra eran latifundios. Este hecho causaba ingresos bajos, distribución desigual de los beneficios y flujo continuo de los capitales a las ciudades. Los latifundios se encontraban sobre todo en el sur del país. En estas áreas era común el analfabetismo.²⁸

Por otro lado en el norte de España, sobre todo en Galicia, dónde eran típicos campos pequeños tenían problemas con alimentos. De un campo pequeño era imposible alimentar a toda la familia. También era difícil usar la mecanización.²⁹

²⁴ Ibid.

²⁵ Ibid., 589.

²⁶ Ibid.

²⁷ Ibid.

²⁸ Ibid., 592-593.

²⁹ Ibid., 593.

Resumiendo, vemos que España tenía en las primeras décadas del siglo XX un gran problema social causado por el analfabetismo, por la desigualdad social y el orden inmóvil de la propiedad agrícola. La gente sufría por la desolación religiosa y espiritual, se iban de masa a las ciudades y entre ellos surgía la propensión a la violencia.³⁰

³⁰ *Ibid.*, 594.

3 EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA ESPAÑA DE LOS AÑOS 30 DEL SIGLO XX

3.1 La Segunda República

Los años 30 en España podemos dividir en dos etapas. La primera es el período de la Segunda República durante los años 1931-1936 y la segunda es la Guerra Civil que duró cuatro años (1936-1939).³¹

Si no hablamos sobre el cambio del régimen, la situación político-social seguía siendo el mismo intento regenerativo del país.³²

El primer ministro doble Manuel Azaña, más adelante también el presidente de la república, empezó con la reforma agraria pero con un tempo muy lento. Otras reformas como la de ejército o clerical tampoco terminaron con éxito. Miles de soldados despedidos pasaron a ser adversarios de la República. Azaña también obtuvo enemigos por causa de su ofensiva anticlerical de su gobierno. Él decía que España dejó de ser el país católico pero según las reacciones de la población no tenía razón. Los cambios como la declaración de la libertad de la religión, los matrimonios civiles y la disolución de la Compañía de Jesús fueron muy drásticos para la gente.³³

No es nada sorprendente que las reformas no correspondían con los deseos de la gente común. Los reformadores eran en general intelectuales de ciudades grandes que no sabían sobre los problemas verdaderos de la población casi nada.³⁴

La situación también empeoraba la depresión económica y el desempleo.³⁵

La nueva República se basaba en el acuerdo entre la burguesía, que provenía en su mayor parte de los partidarios fieles a la monarquía, y el partido socialista que ya en esos años inclinaba al principio dictatorial según el modelo estalinista.³⁶

Al principio, la República significaba una promesa de democracia en el momento en que el resto de Europa poco a poco estaba perdiendo su libertad, porque la duración de la Segunda República coincide temporalmente con los principios del nazismo en Alemania.³⁷

³¹ *Ibid.*, 679.

³² *Ibid.*

³³ CHALUPA, *Španělsko*, 144.

³⁴ *Ibid.*

³⁵ UBIETO ARTETA, REGLÁ CAMPISTOL, JOVER ZAMORA Y SECO SERREANO, *Dějiny Španělska*, 680.

³⁶ *Ibid.*

³⁷ *Ibid.*

España no podía huir de la propaganda nazi y fascista ni a la estalinista. El apoyador del fascismo italiano más grande fue el hijo del dictador José Antonio Primo de Rivera que creó la Falange Española. Quería destruir la democracia y no fue el único que ayudó a la caída de la República.³⁸

Los anarquistas agravaron la tensión con huelgas, con violencia y ataques contra los representantes de la iglesia y sus edificios.³⁹

Si describimos la situación política en España antes de la guerra civil, en la izquierda tenemos el partido comunista que al principio no tenía mucha importancia, los socialistas, el partido liberal de Azaña, Acción Republicana, formado por la clase media y pequeña burguesía. En el centro estaba el partido radical de Alejandro Lerroux, en el centro derecha el partido CEDA de José María Gil Robles que estaba contra las reformas de Azaña y más a la derecha la Falange fascista. Los anarquistas no tenían poder político.⁴⁰

Al principio, el partido socialista fue el partido con más poder, pero ya en las elecciones del 1933 los partidos con más votos fueron CEDA y partido radical de Lerroux. Contra la CEDA se opusieron los socialistas y anarquistas en una sublevación contra el gobierno. La situación ayudó resolver Francisco Franco y se congració con los políticos de la derecha.⁴¹

En las elecciones dos años después ganó Frente popular, una coalición de izquierda, pero al Bloque nacional le faltó sólo 1% de votos entonces ya se podían distinguir claramente las dos partes de España.⁴²

Azaña empezó otra vez con sus reformas, esta vez de una manera más penetrante. La tensión en las calles se elevaba hasta que llegó al estadillo de la Guerra Civil.⁴³

3.2 La Guerra Civil

El golpe militar de los rebeldes del 17 de julio del 1936 tuvo éxito sólo parcialmente. La República mantenía las ciudades grandes como Barcelona, Madrid, Valencia y los vascos, que consiguieron ganar autonomía, seguían siendo fieles a la República. Ambos

³⁸ CHALUPA, *Španělsko*, 144-146.

³⁹ *Ibid.*, 145.

⁴⁰ *Ibid.*

⁴¹ *Ibid.*, 145-147

⁴² *Ibid.*, 147.

⁴³ *Ibid.*, 147-148.

lados se encontraban en igualdad de oportunidades y por eso la guerra civil duró tres largos años.⁴⁴

El papel importante jugaba el apoyo de otros países. La República sobre todo al principio estaba apoyada por Stalin y los insurgentes por Alemania e Italia. Si no fuera a ellos, Franco no sería capaz ni llegar a la península.⁴⁵ Otros países veían en la situación de España sólo una lucha entre dos concepciones totalitarias y no querían intervenir.⁴⁶

La primera fase de la guerra tenía la forma de batallas por la capital, que no resolvieron nada. En la segunda fase, el ejército republicano intentó varias veces contraofensiva que siempre fracasó y la República perdió fuerzas para la resistencia. Franco poco a poco conquistaba el territorio y “limpiaba” la tierra mediante purgas. Mientras que en cuanto a los republicanos hablamos sobre violencia espontánea, en el caso de Franco era estrategia.⁴⁷

Franco consiguió unir los insurgentes debajo su influencia y en abril del 1937 creó el Movimiento Nacional, el único partido político de la España franquista, y en enero del año siguiente fue establecido el primer gobierno de los insurgentes.⁴⁸

La última fase de la Guerra Civil estuvo marcada por la derrota paulatina de la República y del ajuste posterior.⁴⁹

Después de la guerra, el estado estaba destruido y por el transcurso de la guerra mundial, era imposible empezar con el proceso de la restauración.⁵⁰

Franco lideraba el estado también después de la guerra. Era jefe del único partido, es decir del estado, y nombraba la mayor parte de los diputados de las Cortes. Estrechamente colaboraba con la Iglesia Católica.⁵¹

⁴⁴ Ibid., 149.

⁴⁵ Ibid.

⁴⁶ Ibid., 150.

⁴⁷ Ibid., 150-151.

⁴⁸ Ibid., 153.

⁴⁹ Ibid.

⁵⁰ UBIETO ARTETA, REGLÁ CAMPISTOL, JOVER ZAMORA Y SECO SERREANO, *Dějiny Španělska*, 680.

⁵¹ ROLDÁN, *Historia de España*, 132.

4 EL CONTEXTO SOCIAL DE LA ESPAÑA DE LOS AÑOS 30 DEL SIGLO XX

4.1 La Segunda República

Durante la Segunda República, la población española sufría por la crisis económica y predominaba el ambiente de la depresión causado también por el gran desempleo de los obreros en ciudades industriales. La situación en el campo no se mejoraba. El problema relacionado con la desigualdad de la distribución de la tierra no se resolvió ni con la ley de reforma agraria.⁵²

A principios de los años 30, la situación problemática de la reforma agraria llegó hasta el punto que en España vivía 1,9 millones de personas sin tierra que vagaba por el país y buscaba trabajo.⁵³

El desempleo que afectaba el país en este período de tiempo aún más empeoraba el hecho de que, después de mucho tiempo, empezaron a volver al país los emigrantes. El número de los que venían llegaba aproximadamente a cien mil personas al año.⁵⁴

El deseo de terminar con la España antigua provocó que el gobierno de Manuel Azaña se centrara en contra de la iglesia y el ejército que fueron las fuentes del conservadurismo español. A la iglesia la persecución ayudó. La depuración sólo hizo más grande su peso moral y la convirtió incluso más estable y temible.⁵⁵

La religión jugaba un papel importante en el desarrollo del conflicto que pasó a ser una guerra civil. La República desde el principio omitía las creencias religiosas de la gente como se puede ver en la parte anterior dónde menciono las leyes de Azaña. Sobre todo la generación de nacionalistas del 1936 tenía la sensación de que las bases de sus vidas se están destruyendo.⁵⁶

4.2 La Guerra Civil

Si dividimos las clases sociales según sus simpatías políticas dentro del conflicto, podríamos decir que el grupo de los intelectuales que participaban en los acontecimientos se

⁵² UBIETO ARTETA, REGLÁ CAMPISTOL, JOVER ZAMORA Y SECO SERREANO, *Dějiny Španělska*, 687.

⁵³ CHALUPA, *Španělsko*, 143.

⁵⁴ *Ibid.*, 144.

⁵⁵ UBIETO ARTETA, REGLÁ CAMPISTOL, JOVER ZAMORA Y SECO SERREANO, *Dějiny Španělska*, 687.

⁵⁶ *Ibid.*, 700.

dividió en ambas partes. Como ejemplo podría servir el caso de Federico García Lorca, fusilado por los derechistas y el caso de Ramiro de Maeztu, asesinado por republicanos.⁵⁷

En la parte de los nacionalistas se podían encontrar sobre todo personas de la clase media. En el otro lado, la burguesía con el liberalismo moderado, a los ojos de los civiles escondía el proletariado con tendencias de anarquismo y sindicalismo. Pero lo importante es decir que en este caso hay que mirar a estas divisiones con respeto a diferentes partes del país porque varían mucho.⁵⁸

La mayor víctima de la guerra fue la iglesia. El radicalismo anticlerical que empezó en el año 1931 llegó a todas las partes de la república. Los templos fueron destruidos y miles de sacerdotes murieron en un martirio. Hasta el fin de la guerra las prácticas de la iglesia católica estaban retenidos. Una práctica muy común era también usar las iglesias y catedrales como almacenes.⁵⁹

4.3 Los principios del régimen de Franco

Después de la guerra civil España se encontraba en una situación económica incluso peor que al principio de los años 30. La situación llegó hasta el punto en el que la gente tenía que comprar alimentos al cupo. Muchas personas sufrían por hambre.⁶⁰

En cuanto a los cambios hechos por Franco después de la guerra, los cambios más importantes estuvieron unidos con las mujeres. En primer lugar, era casi imposible para una mujer tener un trabajo. Las mujeres casadas tenían la obligación de abandonar sus trabajos y estar en casas como amas de casa. En casos excepcionales podían quedarse en sus trabajos pero sólo con acuerdo de sus maridos. Acuerdo de su marido también necesitaban cuando querían viajar al extranjero, abrir una cuenta bancaria, comprar una propiedad etc. No podían disponer de ningún tipo de bienes, ni de los que habían llevado al matrimonio gracias a su dote.⁶¹

No hay duda de que el régimen era machista. Las mujeres eran inferiores a los hombres. Lo puede confirmar por ejemplo la ley que habla sobre la infidelidad. Un hombre que atrapó a su mujer durante infidelidad y la mató junto con su amante, fue exiliado pero no

⁵⁷ Ibid.

⁵⁸ Ibid.

⁵⁹ Ibid., 709.

⁶⁰ Ibid., 721.

⁶¹ Jiří CHALUPA, *Zápisky o válce občanské*, Praha: Nakladatelství Lidové noviny, 2002 (Knižnice Dějin a současnosti, 18), 109-110.

se especificaba a dónde ni para cuánto tiempo. En la ley también era establecido que en el caso de que el hombre provoque a su mujer solamente unas heridas leves, no será sancionado. Sobre el caso de la infidelidad del hombre la ley no hablaba.⁶²

Franco también derogó la ley de divorcio establecida durante la Segunda República.

Los matrimonios canónicos celebrados durante la vigencia de la Ley de veintiocho de junio de mil novecientos treinta y dos, producirán todos los efectos civiles desde su celebración sin perjuicios de los derechos adquiridos a título oneroso por terceras personas [...] las partidas sacramentales de los expresados matrimonios canónicos que no hubieran sido procedidos o seguidos de matrimonio civil, deberán ser transcritas en el Registro de este nombre [...] se declaran nulos los matrimonios civiles contraídos por personas comprendidas en el número cuarto del artículo ochenta y tres del Código civil (ordenados in sacris o profesos ligados con votos solemnes de castidad), no dispensados canónicamente y únicamente surtirán efectos civiles respecto del cónyuge de buena fe y de los hijos.⁶³

El régimen prestaba atención ya a los niños en los colegios. Las niñas pequeñas estaban preparadas para el papel de la mujer perfecta mediante asignaturas como era la enseñanza del hogar, pero la asignatura más importante era la formación del espíritu nacional.⁶⁴

El verdadero espíritu nacional estaba controlado también mediante una ley. El que estaba en el lado de la República, podía ser condenado a muerte, encarcelado o despedido de trabajo. Durante los años 40 y 50 miles de prisioneros políticos sufrían en destacamentos penales y batallones de trabajo.⁶⁵

⁶² Ibid., 110.

⁶³ Francisco FRANCO, Tomás DOMINGUÉZ ARÉVALO (El Ministro de Justicia), «La ley 12 de marzo de 1938», *Boletín oficial del estado* 21. 3. 1938, <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1938/516/A06353-06354.pdf>, [consulta: 18/03/2016].

⁶⁴ CHALUPA, *Zápisky o válce občanské*, 110.

⁶⁵ Ibid., 111-112.

5 LA GENERACIÓN 36

La generación 36 es un grupo de autores literarios como Camilo José Cela, Miguel Delibes o Carmen Laforet. Son autores que nacieron entre 1907 y 1922, vivieron la Guerra Civil y la influencia de esta experiencia se refleja en sus obras.⁶⁶

En sus obras predomina una amargura vital, un pesimismo, tratan temas existenciales como la soledad, la frustración, la muerte... Aparece también el humor, pero se trata siempre de un humor negro relacionado directamente con el realismo “existencial”, que oculta el verdadero estado social del cual está prohibido hablar públicamente.⁶⁷

Las tendencias literarias en los años 40 se pueden dividir según dos temáticas. La primera es tremendismo y la segunda realismo tradicional. El tremendismo se basa en la experiencia de los autores de la guerra. Trata temas llenos de violencia, de personas que sienten angustia a la vida y que sufren por problemas existenciales, son figuras marginales, desarraigadas y antiheroicas. En las obras nos encontramos con aspectos brutales de la vida, con ambiente pobre o con referencias eróticas. Los autores quieren presentar al lector las partes negativas que puede tener un ser humano y llevarlo a un ambiente social de las capas más bajas de la población. Para esto usan el vocabulario correspondiente a este grupo social.⁶⁸

La primera obra de la corriente tremendista fue *La familia de Pascual Duarte* de Camilo José Cela. El libro tiene forma de biografía que en realidad es una confesión personal del protagonista que está en la cárcel esperando a su ejecución.⁶⁹

Uno de los autores que más inclinaban al realismo tradicional es Miguel Delibes. Aunque en sus obras también podemos encontrar rasgos tremendistas, inclinaba más a describir las emociones internas de sus personajes. El existencialismo tiene en él otro punto de vista. Se basaba en la idea de que uno puede estar seguro sólo de la existencia de su propia mente. Ganó el Premio Nadal por su libro *La sombra del ciprés es alargada*.⁷⁰

⁶⁶ Eduard KRČ, Núria MIRABET, *La narrativa española del siglo XX a partir de la guerra civil*, Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci, 2007, 22.

⁶⁷ *Ibid.*

⁶⁸ *Ibid.* 22-25.

⁶⁹ *Ibid.*, 23.

⁷⁰ *Ibid.*, 27.

Como ya he mencionado al principio del capítulo, a generación 36 pertenece también Carmen Laforet que podríamos categorizar también en el realismo tradicional.⁷¹

5.1 Carmen Laforet y su carrera literaria

Este capítulo me gustaría empezar por una cita de Carmen Laforet con respecto a la carrera de escritor: «Si uno es escritor, escribe siempre, aunque no quiera hacerlo, aunque trate de escapar a esa dudosa gloria y a ese sufrimiento real que se merece por seguir una vocación.»⁷²

Carmen Laforet se interesaba sobre la literatura ya desde pequeña cuando aprendió a leer en el colegio. La afición de narrar heredó probablemente de su abuela paterna que contaba a sus nietos leyendas e historias familiares.⁷³

Cuando se va de Las Palmas, recién terminada la Guerra Civil, a Barcelona para estudiar allí en la universidad, no duda en elegir la cátedra de Filosofía y Letras. Sin embargo, el estudio ni la vida allí la hacían feliz, entonces se trasladó a Madrid donde escribe su primera Novela *Nada*.⁷⁴

Antes de publicar la novela, todavía en Barcelona, mandó algunos cuentos a la revista “Mujer” y también había escrito un cuento *La última noche* para un amigo suyo pero no lo apreciaba mucho.⁷⁵

El matrimonio y los hijos fueron la razón de la gran pausa entre la primera y la segunda novela llamada *La isla y los demonios* publicada en 1952.⁷⁶ A esta novela y a *Nada* me voy a dedicar en los siguientes capítulos, ya que estas primeras dos novelas son las que más provocan discusiones sobre la autobiografía.

En 1955 la autora publica su otra novela llamada *La mujer nueva*. El libro ganó el Premio Menorca de Novela de 1955 y el Premio Nacional de Literatura de 1956. La novela es

⁷¹ Ibid., 25.

⁷² Carmen LAFORET, *Web oficial de Carmen Laforet* (2009), <<http://www.carmenlaforet.com/>>, [consulta: 18/03/2016].

⁷³ Anna CABALLÉ, Israel ROLÓN, *Carmen Laforet. Una mujer en fuga*, Barcelona: RBA Libros, 2010. 35-41.

⁷⁴ Agustín CEREZALES LAFORET, *Carmen Laforet*, Madrid: Dirección general de promoción del libro y la cinematografía, 1982. 14-17.

⁷⁵ Ibid., 18-19.

⁷⁶ Ibid., 20.

muy religiosa, «narra la aventura espiritual de la protagonista y su conversión al catolicismo.»⁷⁷

Según la propia autora, el libro señala una rebeldía. «Una rebeldía de signo positivo, contraria a todo lo que nos hemos acostumbrado a llamar con esta palabra, y que paradójicamente es ya el camino fácil y académico, el camino envejecido por más de cincuenta años de trilla, de demoler valores carcomidos [...]»⁷⁸

Carmen Laforet dice, como lo suele hacer con todas sus obras, que la protagonista no es ella, pero admite que la inspiración para escribir el libro la ha sacado de su propia experiencia.

El hecho humano que motivó la temática de esta novela fue mi propia conversión (en diciembre de 1951) a la fe católica... Fe que podría suponerse que me era natural, pues fui bautizada al nacer, pero de la que jamás me volví a preocupar después de salir de la infancia, y cuyas prácticas –para mí enmohecidas y sin sentido- había dejado totalmente.

He huido en esta novela –precisamente por haberse motivado en una vivencia mía- de todo elemento autobiográfico, aparte de la sensación repentina de la Gracia. He creado un tipo de mujer, protagonista de mi libro, totalmente distinto de mi tipo humano, y la he colocado en situaciones, ambientes y circunstancias de conversión y lucha espiritual totalmente diferentes a las mías.⁷⁹

Su última novela *La insolación* escribió Carmen Laforet en 1963. Es otra novela en la que el protagonista es huérfano. El hijo de la autora, Agustín Cerezales dice sobre el libro:

[...] *La insolación* [...] en mi opinión la mejor de todas. Es la primera de una trilogía anunciada con el título de «Tres pasos fuera del tiempo» [...] De cualquier forma, y sin destacar la aparición de los tomos restantes, *La insolación* se basta a sí misma. Con la novedad de un protagonista masculino, asistimos al inicio de una etapa en la que los elementos autobiográficos se diluyen hasta la ausencia, salvo en el personaje secundario de la madrastra.⁸⁰

⁷⁷ «Biografía de Carmen Laforet, en *Web oficial de Carmen Laforet: Biografía* (2009), <http://www.carmenlaforet.com/biografia/biografia.htm> [consulta: 05/04/2016].

⁷⁸ Carmen LAFORET, *Web oficial de Carmen Laforet: Carmen Laforet vista por...* (2009), http://www.carmenlaforet.com/vista_por/C.L.%20vista%20por%20C.L..pdf [consulta: 05/04/2016].

⁷⁹ *Ibid.*

⁸⁰ Agustín CEREZALES LAFORET, *Carmen Laforet*, 26.

Vemos, que incluso el hijo de Carmen Laforet confirme la presencia de los rasgos autobiográficos dentro de las obras de su madre aunque no es algo importante para él. «Señalo esto sin considerar que tenga mucha importancia, salvo como síntoma de cambio, ya que hacer de los elementos autobiográficos en la novela un tema de la discusión es sencillamente ridículo. Una novela no es tan por lo que cuenta, sino por cómo lo cuenta.»⁸¹

Hay que mencionar también las siete novelas cortas que Carmen Laforet escribió entre la publicación de *La isla y los demonios* y de *La mujer nueva: La llamada, Un noviazgo, El último verano, El piano, La niña, Los emplazados* y *El viaje divertido*.⁸²

«En estos relatos priman dos características: el sentido del humor y un deseo de relacionar los sucesos a lo colectivo, a grupos de seres que hacen expresiva su palpitación vital a través de las ventanas y puertas de un gran edificio, o en el ir y venir de las calles, plazas y mercados.»⁸³

⁸¹ Ibid.

⁸² Carmen LAFORET, *Web oficial de Carmen Laforet: Carmen Laforet vista por...* (2009), http://www.carmenlaforet.com/vista_por/C.L.%20vista%20por%20C.L..pdf [consulta: 05/04/2016].

⁸³ Graciela ILLANES ADARO, *La novelística de Carmen Laforet*, Madrid: Editorial Gredos, 1971, 86.

6 NADA

Carmen Laforet se metió en la consciencia de la gente después de la publicación de su primera novela *Nada* y sobre todo cuando con este libro ganó el primer Premio Nadal en el año 1944. Cuando se publicó la obra, la autora tenía sólo 22 años. La chica joven pasó a ser de la noche a la mañana una escritora famosa. Surgían numerosos comentarios de su obra como el de Azorín llamado *Réspice a Carmen Laforet* en el que expresa sorpresa por la edad de la autora que fue capaz escribir una obra tan original y bellísima. Considera el libro como «una novela magistral, nueva, con observación minuciosa y fiel, con entresijos psicológicos que hacen pensar y sentir»⁸⁴

Carmen Laforet dedicó su primera novela a sus amigos Linka Babecka de Borrel y Pedro Borrel. A las primeras páginas del libro puso un fragmento del poema *Nada* del poeta Juan Ramón Jiménez.⁸⁵

A veces un gusto amargo
Un olor malo, una rara
Luz, un tono desacorde,
Un contacto que desgana,
Como realidades fijas
Nuestros sentidos alcanzan
Y nos parecen que son
La verdad no sospechada...⁸⁶

El uso de este fragmento fue la razón por qué también él es uno de los que escribieron algún comentario sobre la obra. En un artículo suyo dice:

Me sentí muy contento de ver al frente de su novela el trozo de un romance mío, reacción también contra una cosa fea, una nada de la vida.[...]Le agradezco –manifiesta a Carmen Laforet– la belleza tan humana de su libro, belleza de su sentimiento; mucha parte, sin duda, un libro de uno mismo y más de lo que se suele creerse, sobre todo un libro como el de Vd., que se le ve nutrirse, hoja tras hoja, de la sustancia propia de su escritora. Está hecho, es claro, de pedazos entrañables, como todo lo que hace la juventud, y con tanta generosidad de ofrecimiento público, que me parece criminal poner en ella manos frías, manos muertas. En los libros juveniles hay siempre algo religioso, esa fresca

⁸⁴ , ILLANES ADARO, *La novelística de Carmen Laforet*, 9.

⁸⁵ *Ibid.*, 10.

⁸⁶ Carmen LAFORET, *Novelas*, Vol. 1, Barcelona: Editorial Planeta, 1957 (Colección Clásicos contemporáneos), 21.

espontaneidad de un noviciado libre, y, en su caso, de una novicia de la novela, hecho sumamente grave.⁸⁷

La autora misma reflexiona sobre el período de su vida en el que escribió su primera novela en el primer volumen de sus obras completas. Habla sobre «una muchacha que ha escrito con pasión, con veracidad, con raíces de su ser un libro y que después se asusta...»⁸⁸ A su primera novela *Nada* la llama «Una orgullosa espantada»⁸⁹ y continúa:

No el espanto de no poder hacer nada igual... Esto era un absurdo, sino el espanto de saber –sin el aliciente de la vanidad, porque yo no era vanidosa– el precio que se paga por una vocación auténtica. Eran abismos tragando mis días, dividiendo mis amores, mi vida entera, los que se me abrían y me daban escalofríos. Renuncia a todo lo que puede disipar, renuncia también a dejarse ir a medios que pueden proporcionar dinero fácil, pero que no son la auténtica busca literaria; renuncia a comodidad, frivolidad, cómoda crítica de los otros... eso y mucho más era para mí la literatura.⁹⁰

En el prólogo de *Nada* habla Carmen Laforet sobre la posible autobiografía en la obra. «No es –como ninguna de mis novelas– autobiográfica, aunque el relato de una chica estudiante –como yo fui en Barcelona– e incluso la circunstancia de haberla colocado viviendo en una calle de esta ciudad donde yo misma he vivido, haya planteado esta cuestión más de una vez.»⁹¹

Aunque la autora proclama que no es una novela autobiográfica, ciertos rasgos seguramente podemos encontrar. Dice que la idea de escribir la novela «vino del choque experimentado por mi sensibilidad al llegar desde el mundo amable y pacífico de las islas Canarias a Barcelona, en septiembre del año 1939, recién terminada la guerra española.»⁹² y este mismo sentimiento tiene también la protagonista del libro Andrea.

Nada es una obra muy realista, típica de la posguerra. Su trama ocurre en Barcelona.⁹³

⁸⁷ ILLANES ADARO, *La novelística de Carmen Laforet*, 10-11.

⁸⁸ LAFORET, *Novelas*, 11.

⁸⁹ *Ibid.*

⁹⁰ *Ibid.*, 11-12

⁹¹ *Ibid.*, 17.

⁹² *Ibid.*

⁹³ ILLANES ADARO, *La novelística de Carmen Laforet*, 22.

6.1 Andrea

Andrea, una chica de dieciocho años, huérfana, viene a Barcelona para estudiar allí, se ubica en casa de su abuela dónde viven también sus otros parientes. En la casa se enfrenta con personas maniáticas que la afectan.⁹⁴

Andrea según el libro *La novela española en el siglo XX* de Saintz de Robles «está dotada de absorbente personalidad y saca su impresionante atracción humana de ser la atormentadora de sí misma.»⁹⁵

La protagonista es sentimental, al principio un poco ingenua, viene a la gran ciudad con muchas expectativas y como las cosas no le van de la manera como pensaba, se cierra en su intimidad y en su mundo de sueños.⁹⁶

Lo típico para Andrea es que siempre se imagina las cosas mejor de lo que son. Incluso las condiciones en las que tenía que vivir, las telas de araña, veía como algo romántico. En su alma joven se mezclaba lo real con lo ideal. A veces se encontraba en agonía tan grave que no estaba segura ni de que si está viviendo o solamente lo está imaginando.⁹⁷

Levanté la mano para tocarme las facciones, que parecían escapárseme, y allí surgieron unos dedos largos, más pálidos que el rostro, siguiendo la línea de las cejas, la nariz, las mejillas conformadas según la estructura de los huesos. De todas maneras, yo misma, Andrea, estaba viviendo entre las sombras y las pasiones que me rodeaban. A veces llegaba a dudarlo.⁹⁸

Quizás por las cosas amargas que veía en su alrededor, se ha cerrado su alma y no se deja amar. Incluso parece que el amor le da miedo.⁹⁹

Tiene problemas de entender a sí misma. Le gustaría tener sus propias preferencias pero todavía no las tiene. Su juventud se manifiesta también por el deseo de ser contradictoria, no le gusta que le prohíben algo, es rebelde y quiere ver estas cosas prohibidas que despiertan curiosidad en ella.¹⁰⁰

⁹⁴ *Ibid.*

⁹⁵ *Ibid.*, 23.

⁹⁶ *Ibid.*, 24.

⁹⁷ *Ibid.*, 24-25.

⁹⁸ Carmen LAFORET, *Novelas*, 192.

⁹⁹ ILLANES ADARO, *La novelística de Carmen Laforet*, 25.

¹⁰⁰ *Ibid.*, 26.

Estos momentos de rebelión, fuerza, resistencia en los que se deja llevar por sus caprichos se cambian en ella con momentos de melancolía y tristeza que ni ella misma sabe por qué la siente. Es capaz de cambiar la risa por lágrimas en poco tiempo. Posiblemente la razón es su juventud y lo que su sensibilidad es demasiado viva.¹⁰¹

No tiene muchos amigos porque tiene problemas con confianza y siente vergüenza por su pobreza, vestido y sitio en el que vive. Guarda sus secretos e intimidad como un tesoro. Como no tiene ni novio, todo su cariño y afecto pone en su única amiga Ena, su compañera de la Universidad. Su amistad es complicada porque a pesar de lo que Andrea admira a Ena, con frecuencia busca aislamiento. Parece que ni necesita su propio novio porque ella siente el amor de Ena como su propio y goza de la alegría que siente su amiga.¹⁰²

Andrea es una persona que ama el arte y la naturaleza que ve relacionados. Reconoce belleza en la arquitectura, música e incluso en el cuerpo humano. Los edificios viejos la llevan a tiempos antiguos a alimentan su sentimiento romántico.¹⁰³

El sentido moral es una de las cosas más importantes para ella. Es muy pura en sus intenciones y sentimientos y esta limpieza de su alma le provoca a veces daños cuando se equivoca en sentimientos e intenciones de los otros como en el caso de Román, su tío. En Román veía un ser misterioso y artista. La belleza del arte se unía en él con la belleza de su rostro. Pudo amarle a pesar de ser su tío pero él destruyó todo con su comportamiento vulgar.¹⁰⁴

Es egoísta en el sentido de que todos los problemas relaciona con su yo. Siente la necesidad de ser defendida por solidaridad pero no por sus parientes sino por la gente de su edad. A pesar de todo el dolor que se esconde dentro de su alma joven, sigue pensando que todo tiene su sentido y le va beneficiando. Va madurando durante la novela.¹⁰⁵

6.2 Otros personajes

En la novela *Nada* cada de los personajes secundarios en realidad podría funcionar como protagonista en su propia novela. La autora trabajó muy bien con los caracteres de cada miembro de la familia pero también con otras personas que salen en la obra como la amiga de Andrea Ena o su madre.

¹⁰¹ *Ibíd.*, 27.

¹⁰² *Ibíd.* 27-28.

¹⁰³ *Ibíd.*, 29.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, 30.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, 31-32.

Las personas que se presentan en la familia

[...] son seres descomedidos, inadaptados. Su pobreza material y muy a menudo sus flaquezas espirituales los trastornan. Dentro de su anormalidad son variados y originales. Casi podría hablarse de una tipología humana. Sus cualidades y más bien sus defectos resaltan en demasía. Están perfilados con realidad, con firmeza. Tal vez porque son desastrados, anormales, en algunos de ellos hay excesiva crudeza en su presentación. La mayoría son seres extraños, desacordes con el ambiente. Hay en algunos una perversión que no se logra saber enteramente si es innata o proveniente de trastornos posteriores. Son buen elemento para una clínica psiquiátrica. Todos tienen su manía, obsesión, su idiotez. Viven para torturarse. Sienten como el ansia de ello y cuando ya no resisten el plano de lucha en que se han colocado, viene la corta tregua para empezar otra discordia [...] es un concierto de personas sombríos, trágicos, nauseabundos, en los cuales se nota un inmenso vacío espiritual, y que van dejando una impresión hondísima a medida que van apareciendo.¹⁰⁶

La tía de Andrea, Angustias, tiene un nombre que podríamos considerar como un *Nomen omen*. Su personaje da un poco miedo. «Yo soy alta, pero mi tía Angustias lo era más y me obligó a mirarla así. Ella manifestó cierto desprecio en su gesto. Tenía los cabellos entrecanos que bajaban hasta los hombros y cierta belleza en su cara oscura y estrecha.»¹⁰⁷

Se encuentra dividida desde dentro. Por un lado se siente fuerte, capaz de resolver todo pero por otro lado sufre con miedo de sus pecados. Lo típico para Angustias es su perfeccionismo, fuerte sentido del honor y virtud. A menudo se siente como víctima porque los otros familiares no entienden sus buenas intenciones.¹⁰⁸

Angustias asume la responsabilidad por la joven Andrea, que vino a ciudad grande de un pueblo, y nadie le ha enseñado buenos modales. Entre las dos hay un conflicto de generaciones. Andrea lo comenta en la novela:¹⁰⁹

Yo no sabía por qué aquella terrible indignación contra ella subía en mí, por qué me tapaba la luz sola visión su larga figura y sobre todo de sus inocentes manías de grandezas. Es difícil entenderse con las gentes de otra generación, aun cuando no quieran imponernos su modo de ver las cosas. Y en estos casos en que quieren hacernos ver con

¹⁰⁶ *Ibíd.*, 33.

¹⁰⁷ Carmen LAFORET, *Novelas*, 27.

¹⁰⁸ *Ibíd.*, 33-34.

¹⁰⁹ *Ibíd.*, 34.

sus ojos, para que resulte medianamente bien el experimento, se necesita gran tacto y sensibilidad en los mayores y admiración en los jóvenes.¹¹⁰

Angustias al final decide abandonar la casa por un hombre pero el vínculo de ella está presente aún después de su salida. En su salida se puede ver también su comportamiento contradictorio porque por un lado se hace guardadora de Andrea pero luego huye de casa por causa de sentimientos que se parecen más a una chica de veinte años.¹¹¹

Juan, hermano de Angustias y Román, es otro miembro de la familia. Es un pintor pero no tiene mucho talento, tiene problemas económicos porque no puede vender sus cuadros. Los problemas económicos y familiares hacen de él una persona desequilibrada. Sus complejos causados por celos a su hermano, que es más atractivo y exitoso que él, frustración de la incapacidad de mantener su familia, provocan una ira que descarga mediante violencia.¹¹²

Román, el tercero de los hermanos, es un hombre atractivo con carisma natural pero la belleza de su rostro marca una oposición con su alma sucia. A cambio de su hermano, es un artista con mucho talento pero ni los sonidos bellos, que emanan de su violín, son capaces cubrir su maldad y egoísmo. Es una persona a la que le alegra la posibilidad de hacer daño a otros. En mayoría de los casos es él que provoca los conflictos en la familia.¹¹³

Gloria, la mujer de Juan, está descrita por Andrea cuando la ve por primera vez como «mujer flaca y joven con cabellos revueltos, rojizos, sobre la aguda cara blanca y una languidez de sábana colgada, que aumentaba la penosa sensación del conjunto.» Hoy en día se podría decir que es una víctima de la violencia doméstica. A pesar de los golpes de su marido, le sigue queriendo. Tienen juntos un hijo. Le atrae la idea de libertad pero no tiene la fuerza de abandonar al marido.¹¹⁴

La abuela de Andrea es capaz de sacrificarse por todos los miembros de la familia. Es una persona muy religiosa. Quiere a todos y se preocupa por los conflictos entre sus hijos pero prefiere callar que decir su opinión. Su personaje es el típico ejemplo de persona que ha vivido y sufrido la Guerra Civil.¹¹⁵

¹¹⁰Carmen LAFORET, *Novelas*, 96.

¹¹¹ *Ibíd.*, 34-35.

¹¹² *Ibíd.*, 36.

¹¹³ *Ibíd.*

¹¹⁴ Carmen LAFORET, *Novelas*, 23-260.

¹¹⁵ «Los personajes principales (continuación)», en *Edu365: Carmen Laforet*,

< http://www.edu365.cat/batxillerat/lectures/castellana/laforet/05_genero.htm > [consulta: 29/03/2016].

Ena, la única amiga de Andrea, estudia con ella en la universidad. Se deja ver en la obra como persona madura, con experiencias. Gracias al trabajo de su padre, tenía la oportunidad de viajar y conocer muchos sitios. Funciona como una antítesis de Andrea. Proviene de una familia bien situada y vive una vida cómoda y segura, pero le interesa mucho la otra cara del mundo y quiere saber todo de la vida pobre y oscura de su amiga. Ena se enamora a Jaime y juega con él como una gata con ratones. Su comportamiento con los chicos está mal visto en los ojos de Andrea.¹¹⁶

La madre de Ena, Margarita, junto con su marido son los únicos personajes que llevan un poco de optimismo a la vida de Andrea. Margarita confió a amiga de su hija su secreto sobre el amor de su juventud.¹¹⁷

La madre de Ena estaba enamorada del tío de Andrea Román y le contó «sus torturas, sus dolencias morales ante el peligro que corre su hija a quien presume enamorada de Román. Las confidencias fluyen en sordina en medio del asombro de Andrea, y el estado evocado por la una se refleja fielmente en el ánimo de la otra.»¹¹⁸

En la casa de la abuela de Andrea, en la calle Aribau, vive excepto de sus familiares también una criada que daba a Andrea una impresión muy desagradable, un perro negro de Román, un loro que «en los momentos menos oportunos chillaba de un modo espeluznante»¹¹⁹ y un gato que

[...] parecía ruinoso, como todo lo que lo rodeaba; enarcó el lomo y se le enarcó el espinazo en su flaquísimo cuerpo. Tenía un singular aire de familia con los demás personajes de la casa; como ellos, presentaba un aspecto excéntrico y resultaba espiritualizado, como consumido por ayunos largos, por la falta de luz y quizá por las cavilaciones.¹²⁰

¹¹⁶ *Ibíd.*, 30, 35.

¹¹⁷ «Los personajes principales (continuación)», en *Edu365: Carmen Laforet*, <http://www.edu365.cat/batxillerat/lectures/castellana/laforet/05_genero.htm> [consulta: 29/03/2016].

¹¹⁸ *Ibíd.*, 37.

¹¹⁹ Carmen LAFORET, *Novelas*, 34.

¹²⁰ *Ibíd.*, 33.

7 LA ISLA Y LOS DEMONIOS

La segunda obra, escrita siete años después de la primera, se llama *La isla y los demonios*. La obra está situada en la ciudad de Las Palmas en la Isla de Gran Canaria que es el sitio donde la autora pasó su infancia desde sus dos años y su adolescencia. Tiene muchas memorias de este período de su vida que le dieron inspiración, y esto lo comenta en su otra obra *Mis páginas mejores*:

Aquello que me impulsó a escribirla fue un peso que estaba en mí hacía muchos años: el encanto pánico, especial, luminoso que yo vi en mi adolescencia en la tierra de la Isla de Gran Canaria. Tierra seca, de ásperos riscos y suaves rincones llenos de flor y largos barrancos siempre batidos por el viento. El título de esta obra corresponde a las dos fuerzas que me hicieron escribirla. Una –la más poderosa– fue aquel recuerdo embellecido y mágico. Otra la trama de las pasiones humanas a las que yo llamo ‘los demonios’.¹²¹

En la dedicación del libro a su padre, la autora quiere decir, entre las palabras, que lo que sucede en la novela, no es autobiográfico. «A mi padre, arquitecto de Las Palmas. A todos los parientes y amigos que tengo en la isla, donde pasé los mejores años de mi vida... Sin demonios.»¹²²

La protagonista de la novela Marta se parece mucho a la propia autora, como podemos ver en algunas partes del libro: «Sus amigas le habían reprochado siempre tomar demasiado en serio aquél afán literario y no ocuparse de las cosas de la vida, como decían ellas.»^{123 124}

Por la semejanza de las dos, mucha gente cree que también en su segunda obra hay ciertos rasgos autobiográficos. Lo opina por ejemplo Dr. Joaquín de Entrambasaguas:

Hay un autobiografismo que no se refiere a las anécdotas, al hilo de las aventuras. Se trata de la captación de los paisajes, de los ambientes que rodean, aunque no se interfieran en su propia vida.¹²⁵

¹²¹ *Ibíd.*, 347.

¹²² *Ibíd.*, 349.

¹²³ Carmen LAFORET, *Novelas*, 405-406

¹²⁴ ILLANES ADARO, *La novelística de Carmen Laforet*, 44.

¹²⁵ *Ibíd.*, 44-45.

Ignacio Augustí dice sobre Marta: «Este atónica y expectante figura femenina, ilumina a los ojos del lector, con una sometida y tibia luz, la propia fisonomía de la escritora, que aparece como reflejada un poco ella misma en el espejo, un algo transubstanciada y actuante en la narración.»¹²⁶

La obra es auténtica también si nos referimos al carácter y costumbres de los canarios, los productos o sitios típicos de la isla. A través del personaje de la majorera llegamos a conocer la pasión de los canarios por el agua, Pino nos demuestra la típica idiosincrasia y entre las palabras se puede ver la hospitalidad de los habitantes de la isla. La autora menciona las graciosas mantillas canarias, la importancia de la leche de cabra, los pequeños pueblos con sus interiores llenos de belleza e intimidad, jardines con flores, la fiesta taifa, un pueblo de alfareros, la calle Triana etc. La autora nos informa incluso sobre algunas leyendas y mitología de la isla. Todo lo que describe, saca de sus memorias que tiene a este maravilloso sitio situado en medio del océano.¹²⁷

7.1 Marta

La protagonista Marta Camino tiene dieciséis años, está en la edad en la que sueña, se encuentra entre el mundo real e idealizado, y a veces habla consigo misma. Tiene muchos tesoros que guarda en su corazón pero a veces le gustaría tener a alguien con el que podría hablar sobre ellos. Le encanta el mundo mágico de leyendas. La mayoría del tiempo vive en su propio mundo de fantasía y no se preocupa mucho por los demás pero a veces llega un momento en el que se siente sola.¹²⁸

No se comporta muy como mujer por ejemplo en cuanto al vestido que lleva y no le interesaban ni los escaparates de los comercios.¹²⁹

Siente mucho cariño a su madre a la que siempre había visto enferma. Aunque Teresa no le puede ayudar, es la persona a la que viene Marta cuando se siente triste y sola.¹³⁰

Sus experiencias, impresiones y recuerdos los apunta cada día a su diario como la mayoría de los adolescentes. En los momentos cuando reflexiona sobre sí misma se da cuenta

¹²⁶ Ignacio AUGUSTÍ, «La isla y los demonios de Carmen Laforet», *Correo Literario*, 15/04/1952.

¹²⁷ ILLANES ADARO, *La novelística de Carmen Laforet*, 46-49.

¹²⁸ *Ibíd.*, 51-55.

¹²⁹ *Ibíd.*, 54.

¹³⁰ *Ibíd.*, 56.

de «que hay dos personas en ella: una que aconseja y otra que asiente; una que manda y otra que obedece; una impulsiva y otra razonable.»¹³¹

El amor le da impresión «que hay alguien que la escucha, alguien que habla para ella, que se interesa por sus nimiedades.» Lo que siente por el pintor Pablo «le hace daño, la emociona, la estremece, ignorando por qué.» Gracias al amor se siente como una persona nueva. Siente el primer amor con todo lo que conlleva. Tiembla sólo tras escuchar su nombre. Es Pablo el que le habla por primera vez sobre los “demonios” Por el sentimiento tan fuerte, casi insano olvida incluso a su madre enferma. Marta idealiza a todo lo que Pablo dice o hace y lo adora como si fuera un santo. Sufre de dolor cuando ve al pintor con otra mujer y se da cuenta de que ha vivido en una desilusión. Pero el amor idealizado que siente, no la deja aceptar completamente el afecto de un chico de su edad – Sixto – que es un personaje inspirado en el primer amor de la autora.¹³²

7.2 Otros personajes

La mayorera Vicenta «era sólo una mujer de aspecto campesino, con facciones obtusas, y unos ojos feroces y vivos, que desmentían la pesadez de los rasgos.»¹³³, tenía «labios gruesos color de tierra»¹³⁴, «Tenía una voz áspera. Aspiraba las eses y las haches, como si una invisible j las hubiese raspado.»¹³⁵

Vicenta tiene la cualidad de hacer cualquier cosa para los que quiere, a veces es capaz de llegar hasta el punto en que la abnegación significa sacrificio para ella misma. Es también cierto que como sabe expresar el amor, sabe expresar el resentimiento. «Las personas las aprecia o las deja completamente al margen de sus afanes.» Sabe que las personas tienen poder y que como una persona puede ayudar, otra puede provocar gran dolor. Quizás por el lugar del que proviene, no confía mucho en la ciencia, prefiere los curanderos y a lo que se refiere a su futuro, cree en lo que le indican las cartas.¹³⁶

Lo que más le importa a Vicenta es que Teresa se mejore, y cuando su ama muere y ella ya no puede hacer nada más, se va sin decir palabra a nadie.¹³⁷

¹³¹ *Ibíd.*, 58.

¹³² *Ibíd.*, 59-64.

¹³³ Carmen LAFORET, *Novelas*, 402

¹³⁴ *Ibíd.*

¹³⁵ *Ibíd.*

¹³⁶ ILLANES ADARO, *La novelística de Carmen Laforet*, 69-70

¹³⁷ *Ibíd.*, 70.

Otra mujer en la obra – Matilde: «Es una mujer seca, meticulosa, severa consigo misma y con los demás. Tiene algo que revela ternura en su contextura y son sus manos.»; «Es licenciada en historia.»; «Matilde es una persona que tiene los ojos vueltos hacia dentro; su manera de contemplar la vida es, entonces, refleja, analítica, esencialmente intelectual.»¹³⁸

Pino, la cuñada de Marta, lo único bueno que se puede decir sobre ella es que es una mujer muy bella tanto en su rostro como en el estilo de vestirse. Es su carácter lo que hace de ella una persona desagradable. Es una mujer histérica y vulgar. Se comporta de una manera muy mala con Marta y con su madre enferma aunque se presupone que es ella la que debería cuidar de Teresa.¹³⁹

Sobre Pablo, el pintor, ya he hablado en relación con Marta. Es un hombre moreno y muy guapo. La vida no ha sido siempre muy buena con él, y por eso aunque se ríe, sus ojos quedan tristes. Habla con Marta, la escucha, le da consejos y no se da cuenta de que con todo esto alimenta el amor que crece en su corazón. Pablo desea mucho ser artista, porque el arte es lo que ama, pero su creación nunca es como él deseaba.¹⁴⁰

El personaje de Daniel es el verdadero caballero. Es también artista pero en música.¹⁴¹ Una imagen de él en la novela es así: «Daniel, vestido de oscuro, con su triste barbilla huidiza y sus cabellos pulcros, daba una nota de dignidad a la escena. Tomaba, silencioso y anonadado, una taza de infusión.»¹⁴²

El hermano de Marta – José: «un hombre alto, flaco y rubio»; «Su piel parecía la de un nórdico, porque no se tostaba. Se enrojecía a cada instante, con la influencia del aire o del sol, o simplemente de sus emociones.»; «José tenía algo extraño y como muerto. Su nariz era enorme, caída. Sus ojos saltones y de un desagradable color azul desteñido. Siempre vestía de negro y sus trajes eran impecables.»¹⁴³

José es una persona lábil, tiene problemas con nervios y con mantener sus emociones bajo control. Para alcanzar sus metas es capaz hacer cualquier cosa, no mira a los demás y es vengativo.¹⁴⁴

¹³⁸ *Ibíd.*, 71.

¹³⁹ *Ibíd.*, 71-72.

¹⁴⁰ *Ibíd.*, 72 -73.

¹⁴¹ *Ibíd.*, 73.

¹⁴² Carmen LAFORET, *Novelas*, 600.

¹⁴³ *Ibíd.*, 352.

¹⁴⁴ ILLANES ADARO, *La novelística de Carmen Laforet*, 73.

El médico Don Juan: «es algo bonachón y rutinario» como pasa muchas veces en pueblos. Se puede caracterizar por su enorme humanidad. En cada persona sabe encontrar lo bueno en ella.¹⁴⁵

¹⁴⁵ *Ibíd.*, 74.

8 LA SEMEJANZA ENTRE LAS PROTAGONISTAS Y LAS NOVELAS

La protagonista Marta se parece mucho a Andrea de *Nada*. Las dos perdieron sus padres, viven en un ambiente con personas raras y tienen la sensación de no encajar allí. A las dos le gusta callejear solas y huir a su mundo. Marta tiene en su casa un montón de libros, ella misma escribe y Andrea estudia literatura en la universidad. Las dos viven con persona a la que no tienen mucho en cariño, que las quiere educar y vigilar. En el caso de Marta es su cuñada Pino y en el caso de Andrea, su tía Angustias.¹⁴⁶

Ambas muchachas se sienten atraídas por hombres artistas. Marta se enamora del pintor Pablo, aunque no sabe que es el amor lo que siente, se deja transformar completamente por el sentimiento. Andrea, al principio, siente algo que le atrae en Román pero a diferencia de Marta, es más cautelosa y cuando conoce más a su tío, su interés por él se cambia en aversión. Esta discrepancia podría ser causada simplemente por la diferencia de edad. Las dos sienten heridas en sus almas, la joven Marta llora, pero la mayor Andrea nunca. Prefiere dejar caer las lágrimas sobre su corazón.¹⁴⁷

Según las semejanzas claramente vistas, se podría decir que Marta y Andrea son la misma persona en distintos períodos de tiempo y que cuando Marta se va de la isla, llega a España como Andrea, como dice el profesor Entrambasaguas:

Marta-Andrea, como fundamento de la narración aún muestra más firme unidad evolutiva, hasta el punto de que si en *La isla y los demonios* se nos aparece descentrada, extraña del mundo en el que vive, ajena a él, continúa lo mismo en *Nada*, aunque en esta novela entone con un ambiente, el universitario, bien distinto del familiar anterior.¹⁴⁸

Opinión parecida tiene Ignacio Augustí: «El parentesco entre las dos obras no sólo por la impronta de estilo de la autora, sino por la forma que, en una y otra, ha elegido Carmen Laforet como friso –sobre distintos paisajes– que rodea una sola alma femenina, llamada en una obra Marta y en la otra Andrea.»¹⁴⁹

¹⁴⁶ *Ibíd.*, 67, 76.

¹⁴⁷ *Ibíd.*, 77-79.

¹⁴⁸ *Ibíd.*, 78.

¹⁴⁹ Ignacio AUGUSTÍ, «*La isla y los demonios* de Carmen Laforet», *Correo Literario*, 15/04/1952.

La semejanza entre las dos protagonistas también ayuda a la aseveración de que hay ciertos rasgos autobiográficos en las obras y que las chicas no son ni Andrea, ni Marta, sino la propia autora.

Las dos novelas están temporalmente unidas con la Guerra Civil. *La isla y los demonios* tiene lugar durante los años 1938 y 1939, y *Nada* empieza un poco después terminada la guerra. En ambas obras la guerra influye a los personajes y el estilo de la vida.¹⁵⁰

Las obras se parecen incluso en manera de cómo terminan. Las dos protagonistas se van a vivir a otro sitio y nosotros como lectores estamos ante una perspectiva lejana y un fin abierto.¹⁵¹

¹⁵⁰ ILLANES ADARO, *La novelística de Carmen Laforet*, 80.

¹⁵¹ *Ibíd.*

9 LA BIOGRAFÍA DE CARMEN LAFORET EN COMPARACIÓN CON SUS OBRAS

Los abuelos paternos de Carmen Laforet provenían los dos de Sevilla, a principios del siglo XX se trasladaron a Barcelona porque Eduardo Laforet encontró trabajo en la universidad como profesor de dibujo. Con su mujer Carmen Altolaguirre tenían siete hijos. Eduardo y Carmen eran de carácter muy diferente. El abuelo de Carmen Laforet era un poco colérico, nervioso cuando no se podía concentrar a la pintura. La abuela era de natural el opósito de su marido, disfrutaba más los momentos en los que contaba historias familiares. Él – con rostro severo y altivo – aparece en una fotografía antigua con unos cincuenta y cinco años, con barba recortada y bigote bien atusado, su mujer atrás de él aparece «de pie, vestida de negro, el rostro ovalado, la mirada recta y algo triste y el aspecto bondadoso.»¹⁵²

En el libro *Nada* se habla sobre el abuelo sólo un poco, ya que cuando Andrea vive en la casa, él ya está muerto. Sin embargo, se hace referencia a su antiguo estudio donde Andrea al principio dormía. La descripción de la abuela está de acuerdo con lo que se dice sobre la abuela en *Nada*. La abuela de la novela también va vestida de negro, como era común en aquella época, su cara siempre parece preocupada y hay una escena en la que está sentada con Andrea y con Gloria en la cocina y les cuenta historias familiares.

El padre de Carmen Laforet, el hijo mayor de todos los hermanos – Eduardo Laforet Altolaguirre – tenía unos ocho o nueve años cuando la familia se trasladó a Barcelona. Era un estudiante muy bueno ya en el bachillerato. Durante sus estudios de arquitectura en Madrid, ya trabajaba, igual que su padre, como profesor de dibujo. Después de terminar la carrera universitaria, trabajaba un tiempo en Toledo donde conoció a la madre de Carmen Laforet – Teodora Díaz Molina. Teodora provenía de una familia no tan bien situada, su padre – Juan José Díaz – era guarda de una finca rural. Tenía afición al estudio pero la única carrera a la que su familia podía permitir económicamente, era el Magisterio. La pareja se casó después de un corto noviazgo, entonces Teodora nunca se dedicó a la carrera de profesora. Dos años después, nació en Barcelona, en casa de los padres de Eduardo, su primera hija a la que nombraron, según su abuela paterna, Carmen.¹⁵³

El padre de la escritora no aparece en *Nada*, y en *La isla y los demonios* sólo se habla a veces sobre él, pero es posible que el hermano de Marta está inspirado en él, ya que el personaje de Pino representa a su futura madrastra. Por otro lado, su madre fue inspiración

¹⁵² Anna CABALLÉ, Israel ROLÓN, *Carmen Laforet. Una mujer en fuga*, 23-27.

¹⁵³ *Ibíd.*, 27-28.

para el personaje de Teresa que también estudiaba el Magisterio. En *Nada* la madre de Andrea no sale porque está muerta, pero se hacen referencias sobre todo por Angustias, que comenta varias veces que Andrea ha sido criada por una mujer con origen social bajo y poco cultivada.

Carmen con sus padres vivía en la casa de sus abuelos en la calle Aribau dos años. Quizás el ambiente de la pintura que estaba presente por toda la casa, causó la afición por el arte que tenía Carmen toda su vida y está presente también en sus obras.

En la familia Laforet había pintores a través de las generaciones. Supuestamente ya el bisabuelo de la escritora era pintor, luego su abuelo y su tío Mariano. En la novela *Nada* el tío de Andrea Juan es también pintor que recibe a veces algunos alumnos.¹⁵⁴

En el año 1923 la pequeña Carmen se trasladó con sus padres a la isla de Gran Canaria, donde su padre obtuvo una oferta de trabajo en la Escuela de Peritos Industriales en las Palmas. «Su nombramiento fue confirmado por una Real Orden confirmada por Alonso XIII.» Hicieron el viaje por la costa mediterránea y desde Cádiz una travesía hasta Las Palmas.¹⁵⁵

En *La isla y los demonios*, Marta siempre va a la playa y mira a los barcos que viajan tras el océano y piensa sobre el gran viaje de retorno a la península. En la obra sale también el Puerto de la Luz en el principio, porque es allí a donde llegan los parientes con el barco, exactamente como la propia autora con sus padres aquel año.

En el 1924 nació el hermano de Carmen – Eduardo. Como bebé se puso enfermo y el médico recomendó a la familia trasladarse fuera de la ciudad, entonces los padres alquilaron una casa en pueblo, cerca de las montañas.¹⁵⁶

Por la oportunidad de ser el arquitecto municipal, la familia tuvo que cambiar de casa otra vez en el 1925 y se instalaron en la calle Remedios. Se trasladaron otra vez en el 1930. La familia estaba bien acomodada pero Teodora no era feliz y el matrimonio empezaba a tener problemas. En el 1926 nació otro hijo – Juan José. Teodora sufrió complicaciones durante el parto y mucho tiempo después no era capaz de cuidar de sus hijos. La abuela paterna vino de Barcelona para un período bastante largo para ayudar. A este período de tiempo ya se acuerda Carmen que en aquellos años tenía cinco años. La abuela contaba a sus nietos leyendas que luego aparecen también en la mente de la protagonista de *La isla y los demonios*.¹⁵⁷

¹⁵⁴ *Ibíd.*, 28.

¹⁵⁵ *Ibíd.*, 29.

¹⁵⁶ *Ibíd.*, 32.

¹⁵⁷ *Ibíd.*, 33-35.

Hay unos rumores sobre la salud mental de Teodora después del tercer parto. Es extraño que no hay casi ningunas informaciones sobre ella desde el año 1926. Si partimos del hecho de que la mayoría de los personajes en sus obras son autobiográficas, nos viene a la mente la idea de que Teresa de su segunda obra, está inspirada también en la propia vida de la autora. Existe una foto de la familia donde Teodora tiene una mirada perdida y su rostro aparece sin expresión.¹⁵⁸

Ya en el colegio se despertó el interés por la literatura en la joven Carmen. También desde los cuatro años montaba la bicicleta y nadaba en el océano. Los niños tenían que practicar deporte junto con el padre que era muy atlético. El poder económico permitía al padre ser socio en los clubs más prestigiosos de la ciudad. Como el arquitecto municipal en gran parte fue responsable por el “estilo canario” de los edificios. Construía también las chalets para la burguesía.¹⁵⁹

En el 1930 la familia viajó a Barcelona. Parece que el motivo de este viaje fue el mal estado de salud de Teodora que necesitaba una consulta con médico. La familia pasó un verano en casa de los abuelos y a esta estancia se acuerda Andrea en *Nada*.¹⁶⁰

Con los once años entró Carmen al bachillerato y allí encontró sus primeras gran amigas – Lola de la Fe y Aurelia Lisón. Tenía también amigos entre los chicos porque las reformas hechas por la Segunda República establecieron, entre otras cosas, las composiciones mixtas de las aulas.¹⁶¹

Cuando en el 1932 se declaró la enfermedad de Teodora, los médicos, como era la costumbre en aquella época, le recomendaron un cambio de aires. La familia se trasladó otra vez fuera del centro a una zona residencial que estaba separado de la capital por montañas.¹⁶²

Es probable que en esta casa la escritora ubicó a su familia ficticia de la novela. Marta describe mucho la naturaleza y la fascinan las montañas. En la obra la familia tuvo que trasladarse de la ciudad por la enfermedad de Teresa que tenía su propia habitación de la que nunca salía.

Una de las amigas comenta la situación muy extraña:

¹⁵⁸ *Ibíd.*, 35-39.

¹⁵⁹ *Ibíd.*, 41-44.

¹⁶⁰ *Ibíd.*, 43.

¹⁶¹ *Ibíd.*, 46.

¹⁶² *Ibíd.*, 47.

Nunca vi a su madre, ni en la casa de Las Palmas ni en Tafira, adonde también fui algunas veces. Estaba enferma. Cuando llegábamos a su casa, Carmen discretamente me conducía a su habitación o al lugar donde jugábamos hasta la hora de la merienda. ¡Y qué meriendas! Lo peor era cuando hacía acto de presencia don Eduardo para saludarnos y ver si todo iba bien. A mí me imponía tanto que dejaba de comer pensando que no lo haría a su gusto.¹⁶³

Teodora murió el día de su cumpleaños el once de septiembre del 1934. Los últimos días estaba en un delirium causado por fiebre. Según su nieta Cristina Cerezales, en el lecho de la muerte se preocupaba bastante por sus hijos que dejaba en las manos de su marido. La crisis del matrimonio no podía ocultarse ante los ojos de Carmen que cinco días antes de la muerte de su madre cumplió trece años.¹⁶⁴

Según los amigos de Carmen, la joven escritora guardaba sus emociones dentro de ella y no quería hablar con nadie sobre su tragedia personal. La muerte de la madre fue muy difícil para los tres hermanos. Sobre todo porque con el padre no tenían tan buena relación y era para ellos más una autoridad. La situación se empeoró incluso más con la llegada de Blasina La Chica que tenía que sustituir a Teodora en la familia. Blasina era la amante de Eduardo ya durante la vida de Teodora. Cuando se casó con Eduardo tenía sólo 25 años. Fue la peluquera de Teodora y durante su enfermedad venía a la casa.¹⁶⁵

A la boda del arquitecto con la joven peluquera de su mujer fallecida asistió sólo la familia de la novia porque la familia de Eduardo quería mantener la memoria de Teodora. El comportamiento de Eduardo era juzgado también por la gente de la ciudad.¹⁶⁶

Blasina era la madrastra típica de las historias literarias. La primera cosa que hizo en la casa fue que destruyó todas las cosas que recordaban a Teodora, incluso las fotos de la infancia de la escritora – ella misma lo menciona en una entrevista. Su comportamiento con los niños era imperdonable. Tenía muy mala influencia a los tres hermanos. Las notas de Carmen del instituto bajaron distintamente pero como era su costumbre, guardaba su dolor dentro.¹⁶⁷

¹⁶³ *Ibíd.*, 48.

¹⁶⁴ *Ibíd.*, 48-49.

¹⁶⁵ *Ibíd.*, 49-50.

¹⁶⁶ *Ibíd.*, 52.

¹⁶⁷ *Ibíd.*, 52-53.

Como ya está mencionado en los capítulos anteriores, Blasina está representada por todas las madrastras que aparecen en las obras de Carmen Laforet. Su mejor representación es el personaje de Pino en *La isla y los demonios*.

Carmen no hablaba con nadie sobre su dolor ni sobre la situación familiar, pero según lo que decía la propia madrastra a las amigas de Carmen, por las mañanas tenía la almohada mojada de lágrimas. Todos sus pensamientos apuntaba a sus cuadernos que guardaba ante los ojos de los demás.¹⁶⁸

Marta en la novela después de la muerte de su madre también pasó muchas noches llorando sola en su cama, pensando en Teresa. Sobre el diario que llevaba consigo ya se habla en capítulos anteriores.

Unos meses después del matrimonio de Eduardo con Blasina, estalló la Guerra Civil. Aunque en una forma no comparable con la península, influyó también la vida en Las Palmas, pero la familia Laforet nunca se interesaba en la situación política.¹⁶⁹

La guerra significó cambios en el instituto. Se suprimió la coeducación, algunos profesores después de las vacaciones no volvieron a las clases etc. Al grupo de las amigas adolescentes más les importaba que no van a pasar más los días juntos con sus amigos. Ya eran en la edad en la que sentían atracción por el otro sexo. Carmen se dejaba enamorar muy rápidamente y en algunos casos a los hombres mayores de la edad, como de su profesor de física. Le parecía que nadie le puede entender como él y con sus amigas lo seguían varias veces a camino a su casa.¹⁷⁰

Situación parecida vemos en la novela. Marta enamorada al pintor que es mayor de edad ve en Pablo la única persona que le entiende y es capaz de huir de casa para verlo.

La joven Carmen a la que le gustaría tanto escaparse de la realidad al mundo de sus sueños, pensaba cada vez más sobre el mar, y sobre todo, sobre la tierra que está detrás. Todo este deseo de viaje se hizo incluso más grande con la llegada de nueva maestra al instituto – Consuelo Burrel y de Mata – que provenía de la península. Carmen y la profesora se hicieron gran amigas y la joven escritora quería saber todo de la vida de su maestra y estaba obsesionada por sus historias de Madrid y la vida literaria que está tan presente en la capital.¹⁷¹

¹⁶⁸ *Ibíd.*, 53-57.

¹⁶⁹ *Ibíd.*, 59-61.

¹⁷⁰ *Ibíd.*, 62.

¹⁷¹ *Ibíd.*, 62-67.

En su último año de bachillerato conoció su primer amor verdadero – un chico cuatro años mayor que ella – Ricardo Lezcano. Ricardo nació en Las Palmas pero por el trabajo de su padre tuvo que trasladarse a Barcelona. Aunque su familia regresó después de un tiempo a la isla, él se quedó en Barcelona con el motivo de estudiar allí. Cuando estalló la guerra, como todos los ciudadanos, se convirtió en parte de la guerra. El caos, el miedo, la violencia cambiaron todo. Ricardo Lezcano en su bibliografía detalladamente escribe esta etapa de su vida y en sus experiencias aprovecha también la escritora cuando describe en *La isla y los demonios* la noche de la liberación de Barcelona. Ricardo volvió a la isla recién terminada la Guerra Civil.¹⁷²

La familia Lezcano vivía en un chalet próximo de la casa de la familia Laforet. Carmen conocía del instituto a hermano de Ricardo y gracia a él se conocieron. Ricardo y Carmen tenían mucho en común. Los dos perdieron su madre, «a los dos le gustaba la literatura, analizaban y comentaban lo que leían, y también escribían. Ambos jóvenes soñaban en sus propios proyectos de vida.»¹⁷³

Cuando la madrastra de Carmen se dio cuenta de Ricardo, su relación se empeoró otra vez. Carmen ya mencionó a su padre su plan de ir a estudiar la universidad a la península, pero siempre se hablaba de eso sólo como sobre una posibilidad. Ricardo desde los primeros días que volvió a la isla sabía que después del verano volvería a la península. Cuando dijo esto a Carmen, ella quería ir con él. Ricardo estaba muy preocupado por eso, la situación era muy inestable, nadie sabía si España participaría en la guerra mundial o no y además según las leyes establecidas por Franco, las mujeres se volvían mayores de edad en veintitrés años, entonces a Carmen le faltaban cinco años.¹⁷⁴

Su decisión de irse incluso apoyó más el descubrimiento de una carta que confirmó la relación entre el padre y Blasina anterior a la muerte de Teodora. Carmen se acuerda al momento en que confrontó a su padre y lo convenció para que la dejara ir a Barcelona. Por desgracia no pudo viajar en el mismo barco que Ricardo, se despidieron muchas veces con intención de encontrarse pronto en la península.¹⁷⁵

El viaje a Barcelona llevó consigo muchos obstáculos, mucho papeleo y la escritora lo describe detalladamente en la tercera parte de *La isla y los demonios*.

¹⁷² *Ibíd.*, 71-83.

¹⁷³ *Ibíd.*, 86-87.

¹⁷⁴ *Ibíd.*, 90-91.

¹⁷⁵ *Ibíd.*, 91-93.

El padre de Carmen eligió como tutora de su hija a su hermana Encarnación. Encarnación fue la inspiración para el personaje de *Nada* Angustias. Era una mujer soltera de cuarenta y seis años. Vivía en casa con sus padres y «tenía fama de andar siempre entre mojas e iglesias.» Carmen se preocupaba desde principio que su tía no la deje verse con Ricardo.¹⁷⁶

En la carta enviada a Consuelo Burrel describe también la situación de la casa de su abuela en Barcelona que se parece mucho a la familia de *Nada*: «La casa de mi abuela es – según parece – un sitio de locura – donde todo el mundo se pelea –hay cinco hermanos allí – donde dos o tres pintan, otro hace esculturas, otro toca maravillosamente el piano, otro está casado y tiene una pequeña de meses que llora.»¹⁷⁷

En *Nada* en la casa no viven cinco hermanos pero de verdad parece un sitio de locura. Lo que coincide es que Juan es pintor, Román toca maravillosamente el piano y Juan está casado y con Gloria tiene un bebé pequeño.

En los últimos días que pasó en la isla, escribió Carmen Laforet otra carta a Consuelo Burrel en la que habla sobre su infancia y adolescencia en Las Palmas como sobre un libro y dice que le gustaría escribir un libro de verdad sobre este período de tiempo.¹⁷⁸

Carmen llegó a Barcelona con retraso, como Andrea en *Nada*. En el muelle la esperaba su tía Encarnación. De la ventana de coche observa la ciudad que ha visto por última vez en el 1930. Ahora la ciudad estaba devastada por la guerra.¹⁷⁹ El viaje hasta la calle Aribau describe Andrea en el libro: «El coche dio la vuelta a la Plaza de la Universidad y recuerdo que el bello edificio me conmovió como un grave saludo de bienvenida.»¹⁸⁰

La escena de la bienvenida a la casa se parece bastante a la de *Nada*. A diferencia de lo que describía Carmen en la carta enviada a su profesora, el número de personas corresponde con la situación de la novela excepto que su abuelo está todavía vivo.

En el piso la esperaban los abuelos, el tío José María «muy aficionado al violín y con los nervios a flor de piel desde que salió de la cheka en la que estuvo encarcelado» y «el tío Luis, pintor como su padre, casado con una joven delgada, de apariencia angelical [...]» con la que tenía un bebé. La familia tenía una sirvienta, un gato y un perro.¹⁸¹

¹⁷⁶ *Ibid.*, 94-95.

¹⁷⁷ Inmaculada de la FUENTE, *Mujeres de la posguerra*, 2002,

<http://www.literaturas.com/v010/sec0404/libros/tex0404-01.htm> [consulta: 20/04/2016].

¹⁷⁸ Anna CABALLÉ, Israel ROLÓN, *Carmen Laforet. Una mujer en fuga*, 95.

¹⁷⁹ *Ibid.*, 100.

¹⁸⁰ Carmen LAFORET, *Novelas*, 24.

¹⁸¹ Anna CABALLÉ, Israel ROLÓN, *Carmen Laforet. Una mujer en fuga*, 101.

Muy poco tiempo después de la llegada de Carmen a la casa, vino a saludarle Ricardo con su hermano. La reacción de la familia y especialmente de su abuelo y la tía Encarnación no fue como los novios esperaban. Decidieron que Ricardo puede hablar con Carmen solamente en el comedor bajo la vigilancia – situación peor de en la que estaban en la isla.¹⁸²

Ricardo después de la visita en la familia empezó a pensar que sería mejor transformar la relación en una amistad, ya que se sentía demasiado joven para un matrimonio y no sabía de otra manera para resolver la situación.¹⁸³

Después de unos días en la casa en la calle Aribau, Carmen se dio cuenta de que la guerra cambió todo. Sus abuelos se convirtieron durante los nueve años desde su última visita en dos ancianos ausentes, la casa a la que recordaba bien amueblada, pasó a ser un caos. El ambiente de la casa no era amistoso, todos parecían enfadados con todos.¹⁸⁴

Después de la separación con Ricardo, la joven escritora pasaba unos meses muy duros. Recuerda aquel tiempo en una carta enviada a su hijo Manuel. Tenía que terminar algunas asignaturas no aprobadas del bachillerato entonces tenía que estudiar mucho. Estaba cerrada en casa y vigilada – como una joven no mayor de edad tenía que comportarse como deseaba su tutora para que no la enviaran a Las Palmas. Además sufría de hambre causado por la guerra. En casa comían cada día sólo pan seco, a veces verdura hervida sin nada más y una vez cada 15 días un huevo.¹⁸⁵

Su relación con Ricardo no menciona ni en la carta enviada a su hijo, ni en su bibliografía. No aparece ni ninguno personaje inspirado en él en la novela *Nada*. Lo que sí que es auténtico en el libro, es el hambre de que sufría. El amor aunque no aparece en la obra, tiene sus ecos en ella. Andrea está deprimida por la vigilancia de su tía Angustias y los sentimientos que describe en la novela son los mismos como los de las cartas enviadas por Carmen a sus amigas.¹⁸⁶

Su vida cambió con la entrada a la universidad. Recibió la matrícula gratuita y se matriculó al estudio de Filosofía y Letras. Aunque la vida universitaria después de la guerra no era ideal – la mayoría de los profesores fueron expulsados de las cátedras, en las clases estaban presentes soldados etc. – Carmen percibía sólo lo positivo. Disfrutaba de los

¹⁸² *Ibíd.*, 102.

¹⁸³ *Ibíd.*

¹⁸⁴ *Ibíd.*, 102-103.

¹⁸⁵ *Ibíd.*, 107.

¹⁸⁶ *Ibíd.*

momentos en los que se sentía libre, no controlada por nadie y de las nuevas amistades. Las primeras amigas que encontró en la universidad fueron Linka Babecka y Asenchi Madinabeitia.¹⁸⁷

Linka Babecka «era hija de emigrantes polacos y formaba parte de una organización secreta que ayudaba a entrar clandestinamente en el país a los refugiados de su país, que huían del nazismo.» En el manuscrito de *Nada* había un personaje que ayudaba a los perseguidos por Hitler pero este hombre al final no aparece en la versión final. De todos modos, Linka fue sin duda la inspiración para el personaje de Ena.¹⁸⁸

Según los compañeros de la universidad, Linka era una chica inteligente, con belleza exótica de su rostro. Su origen exótico junto con su estilo de vestir hacía de ella persona inolvidable. Como Andrea en *Nada*, también Carmen venía a menudo a casa de su amiga y se convirtió casi en un miembro de la familia.¹⁸⁹

En las fotos de esta época se puede observar que Carmen Laforet no daba mucha importancia a su aspecto externo. No la importaba el vestido ni el maquillaje. Como Andrea, prefería gastar dinero por otras cosas más importantes para ella. En la novela hay un momento en el que no tiene ningún vestido propio para la fiesta de alta sociedad a la que la invita Pons.¹⁹⁰

En el 1940 la autora conoció un grupo de artistas que formaban una parte importante de su vida, ya que los transformó también en personajes en su primera novela. Allí sale el pintor Ramón Rogent – Guixols en *Nada* – que con su amigo Ramón Eugenio de Goicoechea – representado por Iturdiaga – eran agentes de SDPAN. El estudio donde los dos trabajaban describe Andrea en *Nada*. En el estudio pintaba también sobrino de Picasso Javier Vilató Ruiz – el personaje Pujol.¹⁹¹

Goicoechea comenta los episodios en los que él sale como Iturdiaga, porque no está de acuerdo con la manera con la que lo había transmitido Laforet en su novela. Aunque la escritora niega otra vez la autobiografía del personaje, tanto como la relación entre ella y Goicoechea, él lo confirma.¹⁹²

¹⁸⁷ *Ibíd.*, 111-115.

¹⁸⁸ Teresa ROSENVINGE, Benjamín PRADO, *Carmen Laforet*, Barcelona: Omega, 2004, 31.

¹⁸⁹ Anna CABALLÉ, Israel ROLÓN, *Carmen Laforet. Una mujer en fuga*, 115.

¹⁹⁰ *Ibíd.*, 117.

¹⁹¹ *Ibíd.*, 117-118.

¹⁹² *Ibíd.*, 120-122.

En marzo del 1941 murió el abuelo por insuficiencia respiratoria. Su hija Encarnación poco después decidió ingresar en las monjas y desapareció así del piso igual que Angustias en la novela.¹⁹³

Laforet era muy mala estudiante aquellos años en Barcelona. Aunque atendía a las clases, prefería escribir sus cosas a su cuaderno que siempre llevaba consigo. No se presentó ni en los exámenes de las asignaturas matriculadas. Al curso siguiente del 1941-1942 ni se matricula, pero no dice todavía nada a su padre.¹⁹⁴

Una de las razones por las que decidió terminar sus estudios en Barcelona, fue que su amiga Linka Babecka se trasladó con su familia a Madrid donde pronto se casó con su novio Pedro Borrel, que aparece en la novela como Jaime. Cuando Carmen perdió su alma gemela, empezó a sentirse muy sola.¹⁹⁵

En el 1942 entró a la vida de la escritora otra amiga muy importante – Concha Ferrer. La amistad nació cuando Carmen le ayudaba con estudios de la literatura española. Concha por otro lado le hablaba de cosas políticas. Carmen seguía escribiendo sus notas a su cuaderno y según lo que comentó la autora luego, ya en estos momentos surgía la novela *Nada*: «Nada la escribí en dos fases. La primera, el ambiente y el tipo de personajes, era mi vida en Barcelona [...] Esa primera fase consistió en una preparación argumental que yo iba escribiendo en todas partes [...] En esta preparación entraban muchos más personajes y ambientes.»¹⁹⁶

Las dos amigas pasaron juntas en Barcelona unos meses antes de que Concha emigró a Paris. Carmen se quedó otra vez sola, sin amigas y su estancia en Barcelona ya no le daba más sentido. Escribió a su padre para proponerle trasladar sus estudios a la capital. Se reunieron en Madrid y él aceptó la idea de su hija. Acordaron con la hermana de Teodora que Carmen se quede en su casa.¹⁹⁷

Carmen en la capital estaba ante una nueva etapa de su vida, igual que Andrea al final de la novela. No sabemos que fueron los otros pasos en vida de Andrea, pero según la teoría de la autobiografía, se puede suponer que igual que la autora, se casó y formó su familia allí en la capital.

¹⁹³ *Ibíd.*, 122.

¹⁹⁴ *Ibíd.*, 123-125.

¹⁹⁵ *Ibíd.*, 125-126.

¹⁹⁶ *Ibíd.*, 126-128.

¹⁹⁷ *Ibíd.*, 128-130.

CONCLUSIÓN

La tesina se dedica al estudio de los rasgos autobiográficos en las primeras dos novelas de la escritora Carmen Laforet. El trabajo está dividido en dos partes. La parte teórica tiene como objetivo presentar el contexto histórico y social de los años en los que la autora crecía y la generación 36 a la que pertenecía.

En la parte práctica analicé las novelas *Nada* y *La isla y los demonios*. Al final apliqué las informaciones obtenidas a la biografía de Carmen Laforet para confirmar la autobiografía en sus obras.

El contexto histórico empieza a principios de los años 20, ya que la autora nació en el 1921. Las informaciones sacadas de esta parte usamos en los capítulos más adelante por ejemplo en la biografía de Carmen Laforet. El contexto histórico habla sobre la crisis económica y los problemas de desempleo, y en la biografía se menciona que el abuelo de la escritora y también ella con sus padres tenían que trasladarse por motivos del trabajo. El contexto social nos sirve para poder imaginar mejor el estilo de vida que refleja en sus obras Carmen Laforet.

El contexto de los años 30 está dividido según los dos grandes acontecimientos que fueron La Segunda República y La Guerra Civil. Trato de explicar la situación política que llevó al país hasta la guerra. Aunque fue difícil, intenté resumir los importantes momentos de La Guerra Civil y describir los diferentes grupos políticos que formaban parte del conflicto. Esta parte que habla sobre la guerra la introduzco para entender el estilo de escritura de la posguerra, que está presentado en el capítulo de la Generación 36, hay que entender los sentimientos y experiencias que llevaron los autores a escribir temas tan drásticos.

Dentro del contexto social añadí el subcapítulo que habla sobre los principios de la dictadura de Franco y de las leyes aprobadas en sus primeros años de la gobernación. Menciono sobre todo las leyes relacionadas con la vida de las mujeres para demostrar en que situación estaba Carmen Laforet en esta época y también las protagonistas de sus libros. El impacto en la vida de las mujeres jóvenes se puede observar en la protagonista Andrea que fue escrita según la experiencia vivida por la autora en Barcelona.

El subcapítulo de la generación 36 está dedicado a la vida literaria de Carmen Laforet. Se describen los principios de su creación literaria y lo que la influía. Se desarrollan un poco las tramas de sus obras principales, sus temas y protagonistas. Intento ya descubrir en cada una de las obras si hay algunas menciones sobre la autobiografía en cada una de las obras. Para confirmar esto, sirve muy bien el comentario del hijo de la autora que confirma,

que hay ciertos rasgos autobiográficos en los libros de su madre y también menciona la posible razón por la que la autora negaba toda su vida los rasgos autobiográficos dentro de sus obras.

Manuel Cerezales Laforet dice que no es importante lo que dice un libro, sino cómo lo dice. Parece que tiene la necesidad de defender la creación de su madre como si pensara que la afirmación de la autobiografía, haría de los libros algo menos valioso. Es posible que lo mismo pensaba Carmen Laforet y por eso no quería confirmarlo.

La parte práctica empieza por el análisis de *Nada* y por los comentarios escritos después de que ganara el Premio Nadal. Todas las críticas son positivas y nadie critica la autobiografía aunque ya después de la publicación de la novela había discusiones sobre este tema. Está citada la expresión de la autora donde dice que ninguno de sus libros es autobiográfico.

En los subcapítulos analizo las protagonistas Andrea y Marta y los personajes secundarios. Después de leer los análisis de las dos novelas, se puede observar cierta semejanza entre las dos novelas, entonces por eso un capítulo entero está dedicado a esta problemática.

En este capítulo primero analizo la semejanza entre las dos protagonistas Andrea y Marta. Después de comprobar la situación familiar de las dos chicas, sus caracteres y momentos de sus vidas que coinciden, basando en los comentarios del profesor Entrambasaguas e Ignacio Agustí, llegué a la conclusión de que las dos protagonistas son en realidad la misma chica, sólo con diferentes nombres. Faltaba compararlo con la vida de la propia autora.

A esta comparación me dedico en el último capítulo. Introduzco los momentos más importantes de la vida de Carmen Laforet y en los momentos en los que me doy cuenta de una similitud con las novelas, añado un comentario para marcarlo.

Sobre la base en las que encontré semejanzas entre las historias de las novelas y la vida de la escritora, estoy convencida de que en las obras de Carmen Laforet se pueden encontrar varios rasgos autobiográficos. También en la mayoría de los personajes y en general en la trama.

BIBLIOGRAFÍA

AUGUSTÍ, Ignacio, «*La isla y los demonios* de Carmen Laforet», *Correo Literario*, 15/04/1952.

CABALLÉ, Anna, Israel ROLÓN, *Carmen Laforet. Una mujer en fuga*, Barcelona: RBA Libros, 2010.

CEREZALES LAFORET, Agustín, *Carmen Laforet*, Madrid: Dirección general de promoción del libro y la cinematografía, 1982.

CHALUPA, Jiří, *Španělsko*, Praha: Nakladatelství Libri, 2005 (Stručná Historie Států).

CHALUPA, Jiří, *Zápisky o válce občanské*, Praha: Nakladatelství Lidové noviny, 2002 (Knižnice Dějin a současnosti, 18).

ILLANES ADARO, Graciela, *La novelística de Carmen Laforet*, Madrid: Editorial Gredos, 1971.

KRČ, Eduard, Núria MIRABET, *La narrativa española del siglo XX a partir de la guerra civil*, Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci, 2007.

LAFORET, Carmen, *Novelas*, Vol. 1, Barcelona: Editorial Planeta, 1957 (Colección Clásicos contemporáneos).

ROLDÁN, José Manuel, *Historia de España*, Madrid: Edelsa Grupo Didascalía, 1989.

ROSENVINGE, Teresa, Benjamín PRADO, *Carmen Ladoret*, Barcelona: Omega, 2004.

UBIETO ARTETA, Antonio, Juan REGLÁ CAMPISTOL, José María JOVER ZAMORA y Carlos SECO SERRANO, *Dějiny Španělska*, trad. Simona Binková, Jiří Kasl, Eva Mánková, Blanka Stárková a Vít Urban, Praha: Nakladatelství Lidové noviny, 1995.

Recursos electrónicos:

«Biografía de Carmen Laforet, en *Web oficial de Carmen Laforet: Biografía* (2009), <http://www.carmenlaforet.com/biografia/biografia.htm> [consulta: 05/04/2016].

FRANCO, Francisco, Tomás DOMINGUÉZ ARÉVALO (El Ministro de Justicia), «La ley 12 de marzo de 1938», *Boletín oficial del estado* 21. 3. 1938, <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1938/516/A06353-06354.pdf>, [consulta: 18/03/2016].

FUENTE, Inmaculada de la, *Mujeres de la posguerra*, 2002, <http://www.literaturas.com/v010/sec0404/libros/tex0404-01.htm> [consulta: 20/04/2016].

LAFORET, Carmen, *Web oficial de Carmen Laforet* (2009), <http://www.carmenlaforet.com/>, [consulta: 18/03/2016].

LAFORET, Carmen, *Web oficial de Carmen Laforet: Carmen Laforet vista por...* (2009), http://www.carmenlaforet.com/vista_por/C.L.%20vista%20por%20C.L..pdf [consulta: 05/04/2016].

«Los personajes principales (continuación)», en *Edu365: Carmen Laforet*, http://www.edu365.cat/batxillerat/lectures/castellana/laforet/05_genero.htm [consulta: 29/03/2016].

ANOTACE

Jméno a příjmení autora: Aneta Šebková

Název katedry a fakulty: Katedra romanistiky Filozofické fakulty Univerzity Palackého v Olomouci

Název práce: Rasgos autobiográficos en la obra de Carmen Laforet

Vedoucí práce: Bc. Fabiola Cervera Garcés

Počet stran: 52

Počet znaků: 94 278

Počet titulů použité literatury: 17

Počet příloh: 1 CD

Klíčová slova: Carmen Laforet, autobiografické prvky, Generace 36, Španělská občanská válka

Charakteristika práce: Tato práce se zabývá zkoumáním autobiografických prvků v díle Carmen Laforet. V teoretické části představuje historický, společenský a literární kontext. Praktická část obsahuje analýzy vybraných děl a aplikaci získaných informací na autorčin život.

ANNOTATION

Author: Aneta Šebková

Department of Romance Studies of the Philosophical Faculty of Palacký University

Title of the thesis: Autobiographical features in novels of Carmen Laforet

Thesis supervisor: Bc. Fabiola Cervera Garcés

Number of pages: 52

Number of characters: 94 278

Number of used sources: 17

Number of annexes: 1 CD

Keywords: Carmen Laforet, autobiographical features, Generation 36, Spanish Civil War

Annotation of thesis: The bachelor thesis presents autobiographical features in literary creation of Carmen Laforet. Theoretical part of this thesis introduces historical, social and literary context. Practical part of this thesis is based on analysis of chosen novels and application of collected information to author's life.